

INV-DIR-Publ
Nº 146
Ed. 1

Editorial

Hace 75 años, en el territorio chaqueño, se enfrentaron en una fratricida conflagración bélica dos pueblos americanos, llevando así a efecto el primer conflicto armado de características modernas en Latinoamérica, tal como hacen referencia los hechos y la historiografía contemporánea.

El Grupo Multidisciplinario *ITIHASA*, tiene el agrado de presentar el presente Boletín Especial en homenaje a los protagonistas de la Guerra del Chaco (1932-1935) con diversos temas de carácter inédito e innovador, mostrando así una gama de tópicos de carácter histórico cuyo fin es realzar el heroísmo y patriotismo de aquellos que concurrieron al conflicto Paraguayo - Boliviano.

CONTENIDO

- EDITORIAL
- LA GUERRA COMO TEMA FILOSÓFICO
- UNA MIRADA AL TERRITORIO DE COLONIAS
- EVOCANDO LA GUERRA DEL CHACO: PRIMER HÉROE CONTRUIDO Y LUEGO OLVIDADO
- UN ARTILLERO EN LA GUERRA DEL CHACO
- MI VIVENCIA EN EL ARCHIVO HISTORICO MILITAR

Directiva

Mónica Montecinos	Presidenta
Patricia Montaña	Vice Presidenta
Brígida Carvajal	Secretaria
Carlos Aramayo	Tesorero
Martin Menacho	Cultura

Consejo de Redacción

Teresa Cabezas
Patricia Montaña

Miembros

Vannya Gómez
Simón Orellana
Juan Sulcani
Juan Carlos Zurita
Diagramación
José Luis Patan Arcos

LA GUERRA COMO TEMA FILOSÓFICO

Fernando Ruíz

Egresado de la Carrera de Historia

Las reflexiones filosóficas sobre la guerra demuestran un amplio espectro de intereses que aquí solamente podríamos enumerar. La relación entre la guerra y la ética es uno de los aspectos de discusión que preocupa a la filosofía de la guerra. Uno de los asuntos principales consiste en determinar si todas las guerras son injustas; o todas o algunas se pueden considerar justas. En que casos la guerra es moralmente justificable o condenable. Que criterios determinan la justicia o la injusticia de las guerras, y que medida podrían ser universalizables. El objetivo de la teoría de la guerra justa, por ejemplo, era determinar los criterios de legitimidad de la guerra. Esta teoría fue autorizada por el jus-naturalismo que si está interesado para que el deber ser del derecho de la guerra, con un fuerte contenido moralista. Diferentemente, el positivismo jurídico (ese rechaza el deber para deber solamente estar interesado por ser del derecho), observando el estado de la guerra permanente entre las naciones, se percibió que no había reglas internacionales que permitieran distinguir las guerras justas de las injustas. Tomando la guerra según lo tratado, para el positivismo el problema jurídico consistió en desarrollar un sistema de normas que lo regularan. Como Norberto Bobbio¹ observa, no era bastante que la guerra fuera legítima, también tendría que ser regulada con el objetivo de limitar su efecto nocivo, es decir, tuvo que ser legal. La relación de la guerra con el derecho incluye un sistema variado de asuntos. "La ley puede evitar la guerra: ésta es la palabra del orden de los pacifistas. Ellos creen que los dispositivos legales podrían disminuir y hasta acabar con todas las guerras. Sin embargo, con la creación de tales dispositivos las guerras continúan ocurriendo. Ellos se niegan a discutir cualquier legislación que tenga como objetivo la creación de normas para regular las guerras. Alternadamente, los que consideran, la inevitabilidad de la existencia de la guerra, para ellos lo más razonable es intentar humanizarla con una jurisprudencia adecuada. Quién, en que condiciones, en que medida, especialmente, con que fuerza esta legislación podría ser aplicada, son cuestiones relacionadas para cada conflicto internacional.

Si la inevitabilidad de la guerra se debe específicamente a la naturaleza belicosa del hombre, es otra cuestión que ocupó el espacio en las consideraciones sobre la guerra. Hay quién afirma que la naturaleza del hombre es pacífica y que la inclinación beligerante es de naturaleza patológica. También fue objeto de reflexión si la esencia apropiada de la humanidad no fuera necesariamente esta actitud belicosa, es decir, el elemento que diferenciaría al hombre de los otros animales. Sobre la consideración de la guerra como elemento distintivo de la especie humana, Gastón Bouthoul² cree contar con argumentos suficientes para demostrar que, desde un punto de vista polemológico, no hay razón para distinguir entre la guerra humana y la guerra de otros animales y, por lo tanto, la vocación polémica no sería específica del hombre. Sin entrar en la discusión directa con este autor, pero si asumiendo una posición contraria a la que defiende, recordamos la observación de Trotsky:

¹Norberto Bobbio, *El problema de la guerra y las vías de la paz*. Barcelona, ed. Gedisa, 1982. Ver especialmente el artículo "Derecho y guerra".

²Gastón Bouthoul, *El fenómeno de la guerra*, Lisboa, ed. Estudios Cor., 1966.

³Ver de Gastón Bouthoul *Las Guerras*, París, ed. Payot, 1951; *Tratado de polemología*, París, ed. Payot, 1971; *Le Défi de la Guerre (1740 - 1974)*, París, P.U.F., 1974.

"Cuando hablamos, sin jugar con las palabras, de la guerra comprendemos que es una confrontación sistemática de los grupos humanos organizados por el estado y ellos utilizan los medios técnicos que disponen a nombre de los propósitos fijados por el poder político que los representa. Es absolutamente evidente que el ser humano existe al borde de la sociedad, la guerra alternadamente es un fenómeno histórico y puramente humano. Quién no percibe esto, se encuentra muy lejos del mismo umbral del problema". Independientemente de la guerra para ser específicamente humano o no, la certeza es que, cuando estudiamos la historia de la humanidad, entonces percibimos que es una secuencia casi ininterrumpida de guerras. La guerra es el primer fenómeno humano y la más referida por la historiografía. La etiqueta de la "paz" se da equivocadamente a las treguas efímeras que suceden como lapsos históricos. Su uso retórico es frecuente en los discursos de los políticos. También aparece como telos utópicos en casi todas las filosofías de la historia. Sea cuando va, la cuestión filosófica dirá respeto a la naturaleza de la guerra y a la posibilidad de la paz, y, en relación a esto, casi todos los filósofos que se ocupan del tema coinciden en la afirmación que dependerá de aquélla. En efecto, como indica Irving Horowitz¹ a partir del conocimiento de la naturaleza de la guerra y de sus causas, y en referencia a la comprensión que cada filosofía tiene de la guerra, de allí resultarán las propuestas de caminos favorables para la paz.

Norberto Bobbio², por ejemplo, afirma que los conceptos filosóficos, en un último análisis, podrían reducirse a tres posiciones básicas que determinarían tres alternativas posibles para la paz. El primero estaría Saint-Simón, Comte, Spencer. Para esta visión, el hecho determinativo es constituido por el advenimiento de la sociedad industrial. Este degrada las virtudes militares y exalta a los técnicos y científicos. Los estados se abrirían recíprocamente con el comercio. La manera de Kant no era económica, sino política: la concordia de los imperios, la anticipación del pacifismo democrático del siglo XIX. Desde su visión euro céntrica, él imaginó la posibilidad de acuerdos que empiecen del centro de Europa hacia la periferia: si los "grandes" convinieran con los pequeños no tendrían otra opción que asegurar la paz mundial. Finalmente, Bobbio considera la manera del socialismo democrático de la Segunda Internacional. Para esta posición la guerra era el producto del antagonismo entre los estados capitalistas en la lucha por los mercados. La paz sucedería cuando la crisis inevitable de todo el sistema social permitiría el brote de las sociedades socialistas.

¹León Trotsky. "Hablar para no decir nada" en *Escritos militares*. Buenos Aires, ed. Amaicha, 1973, p. 181.

²Irving Horowitz. *La idea de Guerra y Paz en Filosofía Contemporánea*, N.Y. Publicaciones Paine-Whitman, 1957.

³Norberto Bobbio, Op. cit., pp. 111 e ss.

⁴Ver Emanuel Kant. "La paz perpetua" en *La paz perpetua y otros opúsculos*, Lisboa, Ediciones 70, 1988.

Para Alfred Whitehead¹, sin embargo, de acuerdo con su neoplatonismo, la guerra surge del conflicto entre lo permanente y el cambio, el proceso y lo real. Para él, uno puede conseguir solamente la paz cuando el ambiente social, unido al organismo humano, produce formas más altas de civilización: la paz acaba siendo una cuestión teológica. También imbuido de una visión teológica se halla Jacques Maritain.² Para este tomista la idea de una paz mundial esta interligada a la cuestión del gobierno mundial.

Una vez que distingue la sustancia y la razón, él afirmará desde un punto de vista material que la guerra no tiene solución. Por otra parte, afirma que la política es razón colectiva. De allí de su propuesta de paz a través de un gobierno de la élite intelectual. Esto tendría que desarrollar a una comunidad mundial autosuficiente, articulando ciencias morales y jurídicas. El gobierno mundial también es propuesto por el neoplatónico G. Santayana,³ sin embargo, en su visión aristocratizante, la paz es el resultado de la imposición de una fuerza mundial. La paz que desea a este autor es la Pax imperial, que la administración estaría a cargo de una aristocracia intelectual.

Para B. Russell, "es la naturaleza del hombre estar en conflicto contra algo",⁴ y según este "algo", él distingue tres tipos de guerra: del hombre contra la naturaleza, del hombre contra otros hombres, y de la guerra interior. La paz universal solo se logra a través de la armonía consigo mismo, luego la paz mundial reposa en la solución de la patología del alma individual. Así descarta las causas económicas como promotores de la guerra. En su "mundo feliz" no hay un lugar para una fuerza armada, y ese impulso natural a la guerra debe ser superado por un impulso más fuerte para la armonía. El estado suprime la violencia interna y promueve el externo. Suprime el conflicto económico interno y promueve el internacional. Solo una organización supranacional podría evitar la guerra entre los hombres, una autoridad mundial que monopolice la totalidad de las armas de destrucción. Para Lenin, por otra parte, lo que determina la justicia o la injusticia de la guerra son los objetivos que ella trata de alcanzar. Depende del análisis de las fuerzas históricas comprometidas en el conflicto: se retrasan o promueven un sistema económico más elevado y la libertad humana. Para él la paz y la guerra no dependen de la "naturaleza del hombre", ellos se relacionan con el funcionamiento verdadero del mundo material, conforme a las leyes. Sin un cambio radical del modelo económico, la paz solamente puede ser efímera:

¹Alfred N Whitehead. *Aventuras de Ideas*. N.Y., 1933.

²Jacques Maritain. *Hombre y Estado*. Chicago, 1951.

³George Santayana. *La vida de Razón: o las Fases de Progreso Humano*, N.Y., 1954.

⁴B. Russell. *Nuevas Esperanzas para un Mundo cambiante*, N.Y., 1951, p. 13.



Vladimir Ilich Lenin.
Fuente: Encarta

"Las alianzas (...) cualquiera la forma que asuman, sea de una coalición imperialista contra otra, o de una alianza general que incluya todas las potencias imperialistas, sólo pueden ser, inevitables, "las treguas" entre las guerras. Las alianzas pacíficas preparan las guerras y salen de ellas, reconciliándose mutuamente, generando una sucesión de formas de lucha pacífica y de lucha no pacífica en una misma base de vinculaciones imperialistas y de relaciones recíprocas entre la economía mundial y la política."¹³

Para Lenin, como para toda la tradición marxista, la lucha de clases constituye la raíz y la medula de la guerra, donde la paz solo se lograría con la complementación más amplia de una economía y de una política socialista. Para él, el establecimiento de la paz mundial requeriría la sustitución del reino de la competición por el reino de la cooperación. Con la igualdad económica el sueño del federalismo se podía llevar solamente a través de la sustitución de la Nación-Estado por una comunidad de hombres. Consonante con el pensamiento marxista de Lenin, Trotsky, encuentra que el fundamento de la guerra se debe buscar no en la naturaleza biológica del hombre, pero sí en la "naturaleza social" de la burguesía.

¹³V.I. Lenin. "El Imperialismo, fase superior del capitalismo" en *Obras escogidas*, vol. I, op. cit., pp. 664-665.

UNA MIRADA AL TERRITORIO DE COLONIAS¹

Simón Orellana Chávez®

Bolivia al nacer a la vida independiente (1825), gran parte de su territorio todavía se encontraba sin explorar, inhóspito y carente de población con relación al extenso espacio geográfico. Es cierto que hubo comisiones de exploración y concesiones realizadas por diferentes gobiernos para ocupar físicamente la geografía patria; sin embargo, hasta el Primer Centenario de la República, los territorios del sudeste del país, todavía se encontraban en proceso de exploración y formación de asentamientos denominados colonias y fortines. En esa situación, una parte de su territorio conocido como la región de los trasfondos del chaco, será parte de su existencia y realidad de una forma trágica y violenta cuando estalló el conflicto con el Paraguay en el año 1932. Evidente, para contar con un referente y para elaborar el presente trabajo, conviene realizar la siguiente pregunta: ¿Cómo se desenvolvía a diario el "colonizador" asentado en los fortines establecidos en esos remotos parajes? En tal sentido, para satisfacer el referido cuestionamiento, se ha recurrido a documentos de carácter inédito que fueron realizados por militares que anduvieron destacados en la región del sudeste del país con el propósito de sentar soberanía en esos lugares alejados, testimonios escritos y ahora preservados en el Archivo Histórico de las Fuerzas Armadas que muestran las vivencias y experiencias vividas en los Fortines Militares, acantonados en la Guarnición Militar del Sudeste del país.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El actual territorio de Bolivia situado al Sudeste, fue conocido como Misiones de Chiquitos y fundado por los misioneros Jesuitas, comprendían todas las naciones o parcialidades de indios que habitaban las tierras entre los ríos Pilcomayo y Paraguay.² En 1534, fue parte de la Gobernación de Nueva Toledo y que fue concedido a Diego de Almagro. Posteriormente, por Cedula Real de 29 de agosto de 1563 se conoció como la Gobernación de Manso. En 1617, constituyó parte de la Audiencia de Charcas; sin embargo, en 1661, limitó su espacio hasta los ríos Bermejo y Paraguay, frente a lo que se llamó como la Audiencia de Buenos Aires. Diez años después, se suprimió ésta última, constituyéndose en parte de la Audiencia de Charcas. Empero, en 1776 por Cédula Real se erigió el Virreinato de Buenos Aires, no tardando en dividirse en ocho Intendencias, perteneciendo a una parte de lo que fue la Intendencia de Santa Cruz.³ A finales del periodo colonial, los territorios del Sudeste, pertenecieron nuevamente al Alto Perú ó Audiencia de Charcas, los cuales fueron conocidos como Gobierno de Chiquitos, Chaco Boreal y Chaco Central o Gualamba.

Fundada la República de Bolivia, conocidas son las expediciones que realizó Ateides D'Orbigni en 1831. En ese mismo período, la Expedición Magariños, llegó a fundar las colonias de Caiza y Villa Esperanza en las márgenes del río Paraguay.

En el Gobierno de Bélzu, se fundó Bahía Negra y Fuerte Borbón.

Las exploraciones más importantes a fines del siglo XIX, fueron realizadas por Julio Crevaux y Daniel Campos. El primero, en su hazaña de establecer colonias muere a manos de los indios Tobas. En cambio, el segundo, en su condición de Delegado del Gobierno y Comisario para la Exploración del Chaco, quien y 130 compañeros después de penurias, lograron fundar: Crevaux, Quijarro y Campero. En su travesía, murieron de sed la mayor parte de la expedición arribando a Asunción después de dos meses. Es decir, después de más de 200 años, por segunda vez, hombre había logrado transponer la agreste región chaqueña.

Hasta 1885, se habían fundado las poblaciones de "... El Palmar, Aguirrenda, Caipitandí, Villamontes y Villa Manso". Entre los fortines: "... Guachalla, Ballivián, Linares, Magariños, Esteros, Horqueta, Muñoz, Saavedra, Sorpresa, Tiniqué, 4 Vientos, Alihuatá, Arce y Chañar".⁵

UN DÍA EN EL "FORTIN ESTEROS"

En 1901, el Partido Liberal subió al poder, reanudando la controversia del Chaco⁶ y el afán de colonizar el territorio nacional, tropezando a su vez con lo extenso y despoblado de nuestro territorio. Su ingreso estaba tan alejado de las capitales más importantes, que para arribar a los fortines y lugares poblados en el Chaco, tenía que realizarse en más de los casos por territorio argentino. El desplazamiento de una Comisión Militar para ejecutar sus "relevos de tropa" en la región del Sudeste del país, pedía permiso al Gendarme de la Policía de Frontera para ingresar con armas por su territorio,⁷ transponer el río Pilcomayo y nuevamente ingresar a tierras bolivianas, arribar a Muñoz ó, los "trasfondos del chaco".⁸

Sentar soberanía en el Chaco, no fue fácil, sobre todo si se tiene en cuenta la precariedad e los medios frente a las indómitas tierras del Chaco.



Un fortín en el Chaco

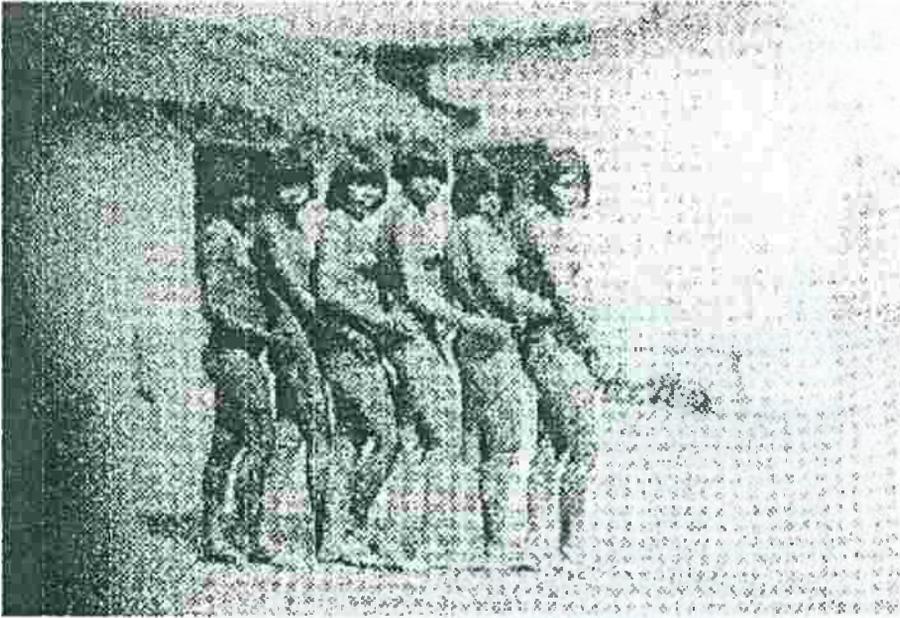
Fuente: Archivo Histórico FF.AA.

Los Regimientos acantonados en la Guarnición del sudeste, fueron la punta de lanza que supieron afrontar las características del ambiente geográfico, su vegetación y la convivencia o ataques de los nativos del lugar. El Capitán José González Portal, Comandante del Fortín Esteros, en 1910, al mando de un grupo de soldados, relata un reconocimiento de la geografía chaquense así: "... el camino que por el campo abierto, conduce al intermedio para saber hasta que punto estaba la inundación del río en sus rebalses ha llegado ya por la parte del cauce más próximo a 500 metros del fortín...".⁹ Asimismo, en un informe describe al terreno como: "... montoso y espinado", y los efectos en las actividades, la tropa y su equipo tenía resultados poco alentadores, "El camino que hemos seguido es intransitable a caballo, hemos vuelto a este Fortín con toda la ropa hecha jirones..."¹⁰, decía el Capitán comandante del destacamento.

Por otra parte, refiriéndose al encuentro con los nativos del lugar que habitaban los "rancheríos", de los caciques Ontaí y Moc Puquí, entre otros, decía que eran conocidos por su bravura y arrojo; además, que andaban asechando las cercanías de los Fortines Militares.

El caso de la muerte de los soldados Nemesio Anturiano y Andrés Avilés, demuestra de sobremanera la vida cotidiana en esos parajes durante una exploración a los desbordamientos del río. En tales circunstancias, recibió la noticia de que Anturiano y Avilés fueron atacados por los indios del cacique Cayenten en los siguientes términos:

"... llegados al rancharío encontraron a los indios ebrios en una alojada¹³ Anturiano tomó asiento en la media de los indios y se puso a beber... de un momento a otro (no dicen la causa) el indio Cayenten le dio una puñalada á Anturiano en la teilla izquierda, con la que cayó de espaldas, entonces se le lanzaron encima los otros indios, degollándolo y sacándole después el cuero cabelludo de la cabeza¹⁴."



Nativos en el Chaco

Fuente: Archivo Histórico FFAA.

Ante tal asalto de los indios, un compañero de Anturiano que se encontraba con la brida del caballo, montó y echó a correr; sin embargo, fue perseguido hasta encontrar la muerte así: "... los indios cogieron flechas y lo persiguieron hasta alcanzarlo, bajándolo de un flechazo en el pescuezo, lo cogieron y lo llevaron al lugar donde estaba el cadáver y al lado lo degollaron también".

La aparente causa de la muerte, según refirió el cacique Ontaí, fue que: "... el cacique Moc Puquí que es el más prestigioso, estaba enojado con nosotros ...". En esa tensa situación, el comandante del Fortín, salió en busca de los soldados, llegando a la rancharía de Cayenten después de 7 horas a caballo, encontrando con sorpresa que: "... no hablan indios, buscamos vestigios del asesinato y encontramos las huellas de sangre bajo un algarrobo y un solo cadáver degollado e insepulto en completo estado de putrefacción y medio comido por los cuervos ..."¹⁴

Por las informaciones de Ontañ, el Comandante Gonzáles, determinó que: "... la indiada, parece estar toda conflagrada, y solo han esperado que los bañados interrumpan nuestras comunicaciones para atacarnos y si no lo hacen es por temor a los Tobas, con quién nos suponen en combinación por las humaredas que hacen en la banda del río..."¹

Los partes e informes de las necesidades y refuerzos del Capitán Gonzáles Portal, Comandante del Fortín, fueron conocidos en la ciudad de La Paz tres meses después de sucedidos los hechos.

Para finalizar se podría considerar que, los territorios del sudeste del país, antes del periodo de la Guerra del Chaco, estuvieron habitados por grupos tribales de nativos sedentarios, dispersos y dedicados a la caza. Sus costumbres de carácter ancestral eran extrañas y "bárbaras" que causaban asombro en los habitantes establecidos en los Fortines ubicados en los trasfondos del Chaco.

La colonización de esos vastos y extensos territorios, costó en muchos sangre, sacrificio y por lo visto, mucho patriotismo en el soldado destacado en los trasfondos chaqueños.

CITAS.

¹ Historiador, Egresado de la Carrera de Historia de la UMSA, La Paz, Bolivia.

² Antes De la Guerra del Chaco, el territorio donde se llevó a cabo el desarrollo de la contienda entre el Paraguay y Bolivia, fue conocido como Territorio de Colonias y dependía directamente del Ministerio de Guerra y Colonización en cuanto a su administración y desarrollo.

³ Cedula Real de 17 de diciembre de 1743. En: Mercado; M. M. Chaco Boreal, Litigios Boliviano Paraguayos. 1929. La Paz.

⁴ Mercado; M. M. Chaco Boreal, Litigios Boliviano Paraguayos. 1929. La Paz.

⁵ En 1673, el Sargento Armenta y Zárate, lograron transponer la región del Pilcomayo hasta la ciudad de Ayolas.

⁶ Ibidem. Mercado. 1929. pp. 70-80.

⁷ Hasta 1894, se habían realizado varios tratados, entre estos: Quijarro - Decoud; Ichazo - Benitez; Tamayo - Aceval, entre otros.

⁸ Archivo Histórico Militar FF. AA. Fondo "Reorganización del Ejército" 1904- 1930. Informes, EMG. La Paz.

⁹ Archivo Histórico Militar FF. AA. Fondo "TPJM". Juicios, EMG. La Paz.0

¹⁰ Archivo Histórico Militar FF. AA. Fondo "Reorganización del Ejército" 1904 - 1930. Informes, EMG. La Paz.

¹¹ Ibidem, 1904- 1930.

¹² La "aloja" es una bebida elaborada a base de maíz y debidamente fermentada.

¹³ Ibidem, 1904 - 1930.

¹⁴ Ibidem, 1904 - 1930.

¹⁵ Ibidem, 1904- 1930.

¹⁶ Ibidem, 1904- 1930.

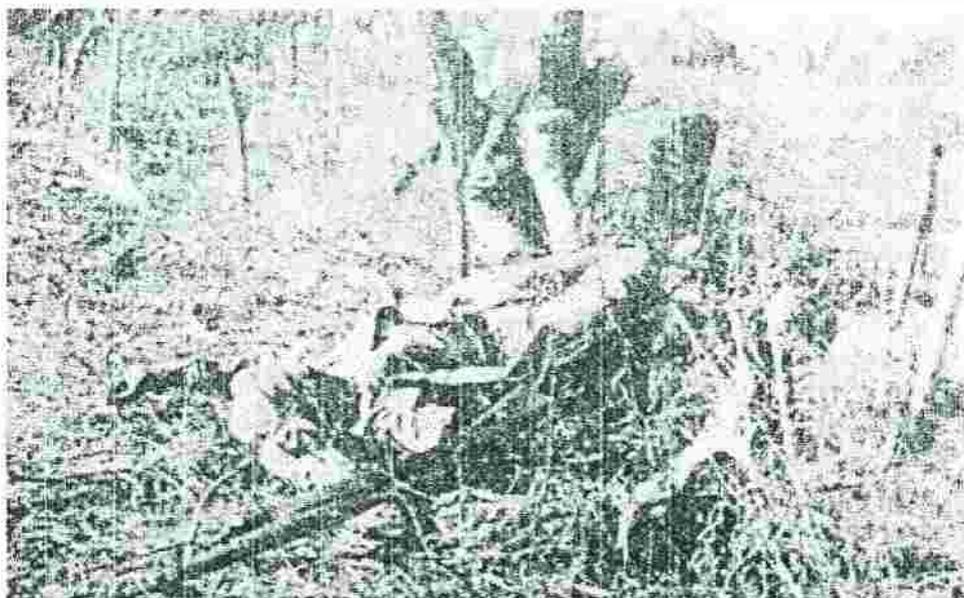
Evocando la Guerra del Chaco: Primer héroe construido y luego olvidado

Teresa Cabezas M.
Historiadora

De acuerdo a la historiografía del siglo XIX y siglo XX vemos que los antecedentes históricos de Bolivia sobre el Chaco se remontan a 1543 cuando se crea el Virreinato del Perú en el territorio del Imperio Incaico. Por razones administrativas, en 1561 se forma la Audiencia de Charcas, que depende de este Virreinato y cuyo territorio abarca por el sector sudeste hasta el río Paraguay, en el punto de intersección con el río Bermejo; quedando el Chaco Central y el Chaco Boreal dentro de esta jurisdicción.

En 1825 es creada la República de Bolivia sobre el territorio de la Audiencia de Charcas y Bolivia, como las otras repúblicas recién fundadas, opta también por atenerse al *Uti possidetis juris*, Joseph Barnadas en su *Diccionario Histórico de Bolivia* define el *Uti Possidetis* como "...principio regulador del Derecho Internacional Público Iberoamericano destinado a resolver a priori cualquier difirendo territorial limítrofe entre las repúblicas americanas mediante el recurso a la situación administrativa vigente en 1810 en los dominios españoles en América".

En el siglo XIX, a consecuencia del tratado del Paraguay y la Confederación Argentina en el cual no se reconocen los límites coloniales, se inician las discusiones entre Bolivia y Paraguay. Ya en el siglo XX las fricciones entre ambos países respecto a sus límites fronterizos crecen y desencadenan en una serie de acciones, las que terminan en la movilización de tropas al Chaco Boreal en julio de 1932.



Trinchera en el Chaco

Fuente: Archivo Histórico FFAA.

Al iniciarse la Guerra del Chaco, Bolivia vive un momento de crisis no solo por el peligro de un enfrentamiento bélico con un país vecino, sino también por una crisis al interior de la república, traducida en rebeliones indígenas relacionadas a la tenencia de tierra y trabajo forzado, descontento social por discriminación, desigualdad y una severa crisis económica por la disminución de ventas de minerales al mercado mundial debido a la depresión del año 29.

A esta crisis latente, se suma el desconcierto de las tropas que se enfrentan no solo a un territorio desconocido sino también se involucran con la muerte, al ser testigos de las primeras bajas militares y al no tener arraigado el sentimiento de nacionalidad no había motivación alguna para permanecer en un entorno tan hostil y solitario. Esta primera impresión de los soldados en el encuentro con la guerra debía ser aprovechada por el Estado para lograr subir la moral, el patriotismo, resaltar las virtudes de sus soldados e imponer un espíritu de sacrificio. Es así que el Estado, a partir de la toma de Boquerón en julio de 1932, empieza a sembrar entre los soldados un sentimiento de nacionalidad y heroísmo valiéndose de una primera baja militar, el Teniente Coronel Emilio Aguirre del Castillo, Comandante del Regimiento Juana Azurduy de Padilla a cargo de la toma de Boquerón, quién después de varias horas de combate recibe una herida mortal.

Así nace un primer héroe de la Guerra del Chaco el Teniente Coronel Aguirre, herido en combate por el enemigo el 31 de julio de 1932, quién es trasladado mal herido a los fortines de Platanillos, Arce y Muñoz mostrando a las tropas este hecho como un acto de heroísmo. Después de cinco días en este recorrido de exhibición y sin atención médica, el Comandante Aguirre muere el 5 de agosto de 1932 a sus treinta y siete años de edad. Este episodio muestra que en vez de asumir el lado humano y buscar atención médica para el Comandante, se lo utiliza como hecho motivador para la emergencia de un sentimiento de heroísmo y nacionalidad, ausentes hasta ese momento, especialmente en tropas con escasa preparación militar.



Hospital de campaña

Fuente: Archivo Histórico FF.AA.

En estas circunstancias el Teniente Coronel Emilio Aguirre se convierte en el primer héroe nacional de la Guerra del Chaco quién como homenaje póstumo recibe el grado de Coronel. Este primer héroe es reconocido en la época por el Estado, entidades militares, prensa, poetas, escritores y la ciudadanía en general. Se puede concluir que la construcción de héroes es un proceso lento y difícil en el que el Estado juega un rol importante para que la presencia del héroe perdure en la memoria de las generaciones posteriores. En el caso de este primer héroe de la Guerra del Chaco construido y después olvidado, ya sea por intereses creados o por la cantidad de héroes que surgen en un momento de crisis, la imagen, la valentía, la fortaleza, las virtudes y los valores del Coronel Aguirre van perdiendo ese reconocimiento del Estado, de la sociedad y de los documentos históricos actuales.

Bibliografía

CHOQUE, Roberto y Esteban Ticona

1996 Jesús de Machaca: La marka rebelde 2 Sublevación y masacre de 1921, CEDOIN y CIPCA, La Paz
LA COORDINADORA DE HISTORIA, Investigadores Asociados

1999 Bolivia en Transición, fascículos 1-31, La Paz

DICCIONARIO HISTÓRICO DE BOLIVIA, Tomo L-Z

2002 Redactado bajo dirección de Joseph M. Barnadas, Sucre

LOZA, León M.

s/f El Laudo Hayes: su ineficacia en el litigio boliviano-paraguayo. s/e, La Paz

MORE Federico y Walter Dalence

1938 El Chaco Boreal es Boliviano. s/e, La Paz

VERGARA VICUÑA, Aquiles

1940 Historia de la Guerra del Chaco, Imp. Unidas

UN ARTILLERO EN LA GUERRA DEL CHACO (Natalio Gutiérrez)

Vanya Gómez - García
Egresada de la Carrera de Historia

Don Natalio tiene 70 años. Nació en el departamento de La Paz, en la Provincia Ingavi, el 28 de noviembre de 1916, en Tiwanacu. Su madre fue Matilde Guachalla y su padre Victor Gutiérrez. Natalio Gutiérrez ejercía el oficio de zapatero, cuando decidió ingresar a la Guerra del Chaco.

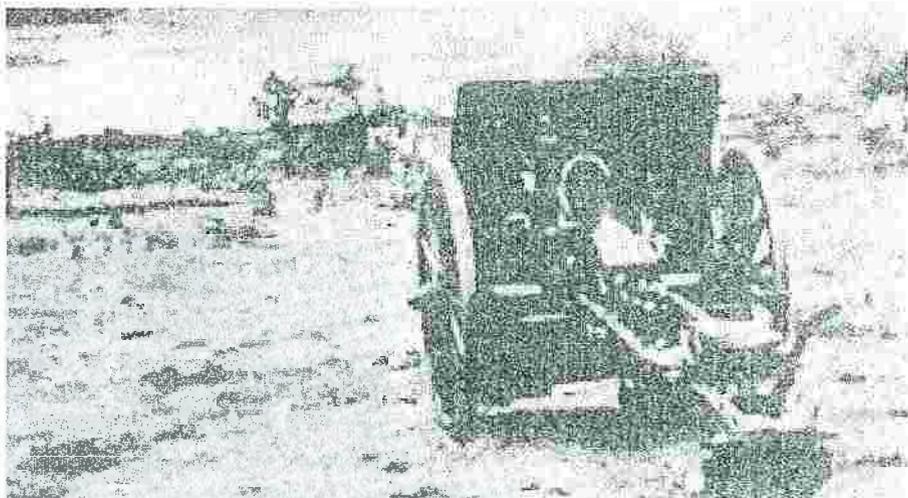
Su Libreta de movilización dice que Don Natalio Gutiérrez, se presentó el 15 de abril de 1934, ingresó a la zona de operaciones el 16 de julio de 1934, fue incorporado al destacamento 210. Unidad: Batería 1 y Batería 9 de la zona de operaciones, perteneciente al grupo Camacho de Artillería. Sus acciones fueron en Cañada Chile y el Sector de Villamontes, su conducta fue buena. Se desmovilizó el 30 de julio de 1936. Su tiempo de permanencia fue de 25 meses.

Sus dos hermanos mayores estaban en la Guerra, cuando él decidió ir. Su hermano Eleuterio y su hermano Mario, este último murió en el kilómetro 7 en la toma de Charagua. Don Natalio, señala que sus hermanas tenían miedo de que él fuera a la Guerra, porque era el menor de todos, tenía 18 años. Pero, a pesar de la negativa de ellas, él se registró en la Intendencia de Guerra, donde le entregaron su uniforme. Partió en el tren del Perú, con destino a Guaqui, allí se quedó tres meses recibiendo instrucciones, antes de dirigirse al Chaco; pasaron por Viacha, donde se quedaron por dos semanas en el Regimiento Bolívar. Por esos días su hermano Eleuterio había llegado de la Guerra y cuando lo vio, le dijo: ¡que hace este mocoso aquí, no sabe nada de la Guerra! ¡Hay hombres en Villamontes que salen llorando!, y ni bien llegue al Estado Mayor voy a pedir si baja.

Su hermano se quedó en Tiwanacu, y se "chupo" (tomo) por una semana, en ese tiempo estaba alistándose para salir al sudeste, en condición de centinela del Regimiento Bolívar. Pero, vio llegar a su padre, quien le dijo, que su hermano Eleuterio había pedido su baja, y que se quedaría. Pero, Don Natalio insistió en querer ir a la Guerra y convenció a su padre con todos los argumentos que pudo. Su padre aceptó. Y Don Natalio, salió junto al destacamento de la localidad Viacha y, el único que los despidió fue su papá.

Don Natalio describe así el viaje. Llegamos primero a mojos, dormimos en la pampa, hacía frío. Después viajamos a pie hasta Villamontes. Tomamos desayuno llegamos a un pueblo que quedaba a 9 leguas. Habíamos salido a las 2:00 p.m. y llegamos a las 6:00 p.m., cansados, otros llegaron a las 11:00 p.m. Arribamos a un valle, allí nos quedamos dos días. Partimos a las 4:00 a.m. con destino a Copacabana que era una laguna, allá en el sur, que tenía una gruta con la imagen de la Virgen de Copacabana. Llegamos ocho amigos y nos alojamos en la iglesia. Me dirigí al altar de la Virgen y le pedí prestado una medalla. Pasaron cuatro días y nos dirigimos a Iscayachi a 11 leguas. Había camino, pero no camiones para llevarnos, por eso hacíamos todo a pie. Cayo Gutiérrez, mi primo, me preguntó si tenía plata, y le dije que no. Y me dijo, y ahora qué vamos hacer. Porqué, le dije. Quería comprar un chanchito, tenía hambre y bueno, yo también. Por eso, decidimos vender nuestras frazadas y colchonetas y nos hicimos preparar con una mujer el chanchito, comimos hasta estar llenos y nos guardamos unas piernas; pero por la noche nos robaron nuestras piernas de chacho.

1 chupó, modismo regional que significa embriagarse



Pieza de artillería en apronte

Fuente: Archivo Histórico FFAA.

Al día siguiente, unos oficiales necesitaban seis soldados voluntarios y se apuntaron cinco compañeros y Don Natalio. Se embarcaron en un camión lleno de municiones y armamentos. Llegaron a Tarija a las 6:00 p.m., se quedaron allí 15 días para recibir instrucciones sobre el monte. Después, se dirigieron hacia Villamontes, pasaron por Entre Ríos, donde permanecieron por un día; pasaron a la localidad de San Antonio, cruzaron el río Pilcomayo hasta llegar a Guachalla y, de allí se desviaron a Cañada Chile.

Don Natalio, ingreso como estafeta a la Batería, debía informar en Cañada Chile. Antes de que lo destinen al Observatorio, en una de sus salidas salió a Villamontes, y encontró a sus compañeros llorando, porque muchos amigos habían perdido la vida y otros estaban heridos.

Existía una línea subterránea de control para los centinelas. Y los paraguayos se comunicaron con nosotros querían que nos encontremos en el "Campo de nadie" y nos dijeron: Hola Bolis quien es el comandante, de ese sector... (después) los pilas nos propusieron que nos encontremos a las 12 p.m., querían un encuentro entre camaradas del sector. Salimos a la línea subterránea, al día siguiente. Entraron los Oficiales, con cinco soldados cada uno. Y dijimos: vamos a ver como pelean los pilas.

El Comandante de Paraguay nos dio una nota con la dirección de su familia en Asunción, para que le escribiéramos una carta, contándole que nos entrevistamos. Nos entrego la dirección. Sólo nos quedamos cinco minutos nada más. Cambiamos monedas, periódicos. Esto ocurrió el 25 de noviembre de 1934.

El Teniente boliviano que era cochabambino, dijo que si ocurría algo como un disparo, se dispara a los pilas y a ellos también.

Cuando regresamos a la línea, llegó la guardia y lo tomaron preso al Teniente que organizó el encuentro con los pilas. Lo llevaron preso y lo degradaron a soldado raso.

Pasado un mes reconocieron la labor del Teniente y, lo restituyeron a su cargo como Teniente efectivo, por la valentía de dar ordenes, de reforzar con la ametralladora pesada, los dos pistanes y los fusiles.

La línea que construimos en Villamontes era impasable, tenía 2.50 m de ancho y 2 m de alto, por dentro tenía púas, encima palo santo y estaba cubierta con paja.



Trinchera en el Chaco

Fuente: Archivo Histórico FF.AA.

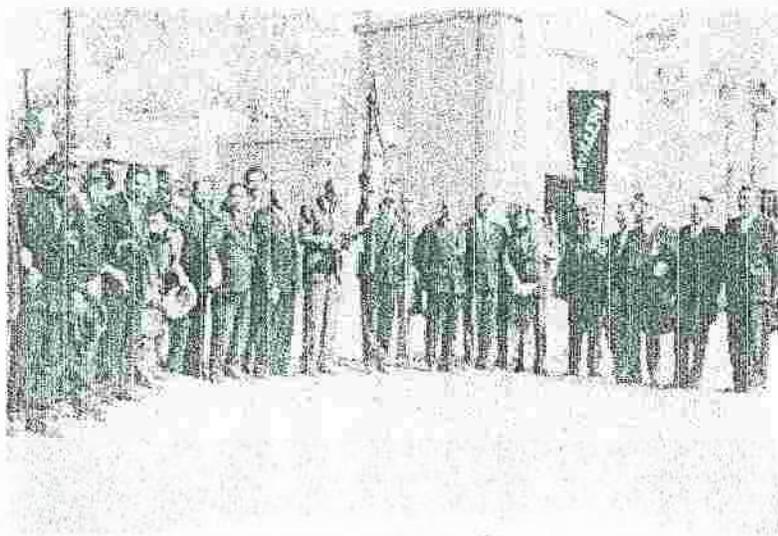
Don Natalio recibió una carta de su padre, que le contaba sobre la muerte de su hermano, en la toma de Charagua. El Estado Mayor le había informado a su familia. Esa fue una noticia tan fuerte que tuvo deseos de quitarse la vida, cargo su fusil y uno de sus compañeros le dijo: ¡que estas haciendolo!. Don Natalio estaba enfermo con paludismo. Y cuando se estaba recuperando, en el Cuartel, querían enviarlo al servicio, pero seguía mal, y era porque le había dado Fiebre Tifoidea.

Estuvo enfermo ocho meses. Tenía mucha sed, quería tomar agua. Sólo dos muchachos atendían a los enfermos. Uno de ellos, le trajo agua y le dio de tomar. Estaba flaco, como dice él piel y huesos. Le habían salido ampollas en la cara y lo curaban con mercurio.

Antes de firmarse la paz del Chaco, con Peñaranda, nos dirigimos a Mojos, afirma, Don Natalio, allí estaba el Teniente Miguel Ayllón, quien nos ordeno: infantería descarguen toda su munición, antes de firmarse la paz. A las 12 p.m., pasaron tres aviones de las Naciones Unidas. Se firmo la paz y no se escucho ni un solo tiro más. Después pasamos la línea y nos abrazamos con los pilas. Y nos dijimos: Como es hermanito, se ha firmado la paz.

Los pilas cocinaban en ollitas pequeñas, en cambio nosotros en turriles. Les invitamos comida, habían cocinado comida con chuño y uno de ellos, me dijo: ¡que rico!, semilla de esto me vas a dar. Don Natalio, no tomó acción en ninguna batalla, porque cuando ingreso a la zona de operaciones no había acciones de batalla que realizar. Cuando se firma la paz del Chaco en 1935, Don Natalio Gutiérrez tarda un año en retornar a La Paz. Se había enamorado de doña Vicenta, a quien quería mucho, pero lo traicionó con otro soldado. Después de esa frustración, decide retornar.

Llegó a La Paz, después de un año de la desmovilización, llegó primero a Viacha, allí tenía un primo, con el que se vino en tren a La Paz. Sus familiares pensaron que estaba muerto, porque un paisano suyo les dijo que estaba en el cuartel enfermo. Y pensaron que había muerto allá. Una vez en la ciudad de La Paz, Don Natalio, se dirigió a la casa de su primo Macedonio Luna, que tenía su taller de zapatería sobre la Ayacucho, esquina Potosí. Pero, cerca de allí, vivía una de sus paisanas, Doña Tomasia Rios, quien se sorprendió al verlo y le dijo: creo que eres el Natalio, cuando has llegado, y le invitó un café. Hasta eso su primo había avisado a sus familiares sobre su retorno. Una prima, llegó primero y casi se rueda las gradas al verlo. Y le contó que su familia había ido por varias noches a la estación a esperarlo y lo creían muerto.



Sobrevivientes de la Guerra en el Cementerio General

Fuente: Cortecia del Protagonista

Don Natalio es viudo, tiene cinco hijos, uno de ellos se llama Mario. Es abuelo de doce nietos. Dice que sólo quedan cinco artilleros vivos, con los que no se ve.

Ag radeczco por esta entrevista a Don Natalio Gutiérrez y su hijo Mario Gutiérrez.

La Paz, 14 de noviembre de 2005

MI VIVENCIA EN EL ARCHIVO HISTORICO MILITAR

SOI. Luis Mamani Romero

Diplomado de la Escuela de Capacitación de Suboficiales
FUERZA NAVAL BOLIVIANA

La presente experiencia es una inquietud personal, para hacer conocer al lector sobre la documentación elaborada en el conflicto bélico de la Guerra del Chaco (1932 - 1935) documentación que se halla en las dependencias del Archivo Histórico Militar del Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación. Mi primera impresión fue sentir nostalgia y preocupación, viendo los archivadores en estado de abandono. El trabajo a asumir fue de responsabilidad y de satisfacción a la vez: clasificar y ordenar la documentación histórica que corresponde a los Cuerpos de Ejército, organización adoptada entre los años de 1928 al 1936.

La documentación que en la actualidad se conserva en su contenido el testimonio de la cruel realidad de los hechos bélicos de la guerra con el vecino país del Paraguay. Esta historia muestra la evidencia escrita de cómo se desarrollaron los actores que participaron en esta guerra, como ser: Oficiales, Suboficiales, Sargentos y Soldados bolivianos; todos ellos movilizados al territorio chaqueño, para cumplir con las diferentes misiones como ser el de defender y hacer prevalecer la soberanía nacional. Estos combatientes actuaron con sagacidad y audacia en todas sus actividades cotidianas, que corresponden a acción armada en las cadentes tierras áridas y desoladas del gran Chaco Boreal espacio geográfico empleado como el teatro de operaciones para esta acción bélica entre estas actividades están comprendidos los sistemas de comunicaciones y de abastecimientos. El sistema de las comunicaciones, requería en una gran mayoría utilizar combatientes sagaces para que cumplan la función de estafetas, quienes eran los responsables de llevar mensajes escritos con diferentes asuntos e instrucciones. Para este cometido se ve de manera escrita sin interesar el tipo de papel, ni el tamaño la preuntura y la necesidad que imperaba en el teatro de operaciones.



Documentos en el Archivo Histórico

Fuente: Archivo Histórico FFAA.

Para el cumplimiento de las instrucciones y obligaciones emitidas por los comandos superiores, en el frente era muy importante el sistema de abastecimiento logístico que comprende la alimentación, dotación de equipo, vestuario, material bélico y del material de zapa; para contar con estos elementos era muy importante la elaboración de los respectivos pedidos, detallando cantidades, tiempo y las tareas a ser asignadas. Esta actividad requería la utilización de papel para su elaboración al igual que de las comunicaciones, donde no importaba la calidad ni el tamaño de papel.

Asimismo, durante el desarrollo de un conflicto bélico armado se requiere de la elaboración de documentos como ser: Ordenes de los comandos superiores, (grandes unidades y regimientos); ordenes de operaciones, informes y otros documentos.

Con la experiencia en el ámbito de la archivística quiero dar a conocer, al público lector la importancia de esta documentación y las grandes necesidades de papel y máquinas de escribir, para la elaboración de instrucciones y el intercambio de la información factor importante y desequilibrante en todas las actividades del conflicto armado.

El estado actual y de como están organizados los fondos documentales de ese entonces, se encuentra en archivadores rápidos en forma global sin el orden cronológico correspondiente con respecto a su contenido es variado por asuntos, como ser: pedidos, radiogramas, cartas, informes, telefonemas, recibos, notas de entrega y muchos otros; y en una variada calidad de papel además de tamaño no existiendo uniformidad en el papel. En algunos casos hasta de diferentes gestiones y diferentes unidades.



Documentos en el Archivo Histórico

Fuente: Archivo Histórico FFAA

Actualmente realizó el trabajo de organizar, catalogar e introducir esta información al sistema computarizado. La organización es una actividad que comprende en registrar en forma ordenada y cronológica formando unidades, luego la clasificación y finalmente la introducción a un sistema digital detallando el contenido por archivadores de firma resumida y de los datos mas relevantes en cajas de cartón diseñados para este fin en la misma Dirección del Archivo Militar.

Esta documentación actualmente conserva el historial de la Guerra del Chaco la misma que se encuentra en el olvido pues requiere de la atención pronta y prioritaria por nuestras autoridades Militares, Políticas y del Gobierno Central, se convierte en fuente de información para investigadores.

Para finalizar quiero poner a conocimiento del público lector el poco interés demostrado por la institución cobijadora de este patrimonio documental e histórico. En el tiempo de permanencia en la Dirección del Archivo Histórico Militar, estimo personalmente para ser efectivo un determinado trabajo, todos los miembros de la institución tienen que cooperar unos con otros, por sus limitaciones individuales y deben conformar organizaciones que les permitan lograr algunos objetivos que el esfuerzo individual no podría alcanzar. Por lo tanto una organización es un sistema de actividades conscientemente coordinadas, formadas por dos ó más personas. También notamos que la cooperación entre ellas es esencial para la existencia de una organización.

¿Tienes preguntas o sugerencias?

Escribenos:

itihasa_historia@yahoo.com

Cel. 706-05613

Of. 2149314

Depósito Legal N° 4-3- 1- 07